

Resultados del proceso de construcción coreográfica

Se realizó una muestra informal del avance de la pieza después de casi 3 meses de trabajo; el público asistente se conformó por mi directora y mi lector de tesis así como algunos compañeros de danza y de otras carreras. Hubo retroalimentación importante, opiniones diversas y cuestionamientos que me llevaron a cambiar el desenlace del proyecto.

Surgieron preguntas sobre la expresión facial de los participantes, el público los percibía enojados creando así una confrontación e incluso un distanciamiento entre los intérpretes y los espectadores; lo cual me preocupaba porque esto hacía que la intención de mi proyecto no solamente cambiara sino que fuera contraria a la deseada. El objetivo de mi obra era invitar al público a observar cuerpos diversos en interacción mas no reclamar algo o mostrar una actitud retadora sobre los aspectos corporales.

Por otra parte se cuestionó si el lenguaje utilizado en la pieza era “dancístico” o “performativo”, se analizó la obra por secciones concluyendo que al improvisar algunos participantes proponían movimiento a partir de su entendimiento sobre danza o de las obras de danza que han observado. Cuando se manejó la improvisación no se pidió hacer movimientos que tuvieran un lenguaje “dancístico”, tampoco se les pidió bailar sino moverse sin embargo el resultado fue un intento de realizar los movimientos que hacen los bailarines.

En cuanto a la utilización de la voz puedo decir que el tono que se utilizaba por parte de algunos participantes fortalecía aún más la actitud retadora que mencioné anteriormente, además de que no había proyección de voz y se percibía inseguridad en algunos intérpretes.

Se mencionó que hubieron imágenes buenas e interesantes en la pieza así como una buena utilización del espacio en algunas secciones; también deseos del público de ver ciertas escenas en otro lugar. Además se observó que no existían transiciones entre una imagen y otra lo cual me sorprendió porque desde mi punto de vista sí las había logrado. Me comentaron que habían aspectos de la obra que yo

como directora y coreógrafa no me daba cuenta por mantenerme casi todo el tiempo dentro de la misma, por lo tanto la recomendación fue observarla desde afuera.

Después de analizar las observaciones que surgieron de la muestra mi mayor preocupación era que el público pudiera percibir un mensaje que yo no quería transmitir; por esta razón decidí cambiar el producto que presentaría como resultado de mi investigación. En lugar de exponer una obra coreográfica decidí hacer una muestra que incluiría ejercicios realizados a lo largo del proceso con el objetivo de que los participantes no tuvieran la presión de memorizar las cosas y hacerlas bien sino poder presentarle al público el trabajo que se experimentó dentro del salón a lo largo de los ensayos. Para esto busqué la manera de romper la "línea" que divide a los intérpretes de los espectadores y propuse subir parte del público al escenario para que de esta manera pudieran experimentar de una manera más cercana la labor realizada.

A pesar de cambiar la propuesta presentada mantuve el lugar donde se llevaría a cabo, un escenario. Pensé en realizarlo en un salón de danza sin embargo consideré más interesante hacerlo en un escenario con iluminación; debido a que la mayoría de las imágenes estaban pensadas para una pieza coreográfica consideré que las luces podían ayudarme a realzar lo que se presentaría en la muestra y así fue.

Me di cuenta de que mi interés en este punto de la investigación más que mostrar una obra de danza era enterarme de cómo percibía el espectador mi proyecto y además conocer cualquier comentario o pregunta que pudiera surgir. Entonces, en lugar de presentar una pieza coreográfica seleccionarí algunos ejercicios realizados en la investigación, cada uno tendría su propio tiempo dentro de la muestra y sería un fragmento de la misma. Entre un ejercicio y otro se permitiría al público intervenir, preguntar o comentar cualquier cosa; además al final se abriría el foro para el mismo fin.

Ahora bien, la estructura cambió totalmente y las escenas se modificaron incluso se montaron unas nuevas a pocas semanas de la fecha de función. Naturalmente, se tuvo que desechar mucho material que aunque estaba trabajado

transmitía un mensaje diferente a la intención que se quería. El orden quedó de la siguiente manera:

1. Improvisación de contacto + evidenciar las proporciones y la diferencia de tamaños.
2. Sentir el peso de cada compañero y efectuar un levantamiento.
3. Exploración de cargadas en dueto, trío y grupo.
4. Algunos datos. Preguntas y respuestas.
5. Exploración creativa sobre partes del cuerpo, zonas, detalles y características con la intención de compartir nuestra postura o sentimiento sobre estos aspectos.
6. “Bolero”. Una corta pieza en la que los cuerpos a pesar de ser diferentes se conjuntan en una danza en la que los participantes manejan sus propias capacidades y habilidades.

En la primera sección se mantuvo el cúmulo de improvisación de contacto seguido por un fragmento que se montó con el objetivo de resaltar la diferencia de tamaño de los participantes; este ejercicio incluía una cargada conformada por el más alto quien sostenía con sus manos al más pequeño.

El segundo ejercicio consistía en cargar a cada uno de los compañeros (C en orden anterior) en vez de solamente demostrar la cargada al más pesado. A partir de ahí se ejecutó la fila en orden de estaturas (D) y para terminar se añadió las frases de 8 cuentas montadas por cada uno con las que se jugó con el tiempo.

Como tercer número decidí mostrar un ejercicio de exploración de cargadas partiendo de posiciones estables trabajadas en ensayos. Los participantes aprendieron a cargar y a dar su peso y se dieron la libertad de ser más creativos en cuanto a las cargadas. La exploración al final del proceso fue muy rica debido a que se proponían ideas que se intentaban sin miedo y además protegiendo los cuerpos de los compañeros. La confianza existente entre los miembros del grupo era grande al final

del proceso y todos aprendieron a comunicarse no sólo mediante el lenguaje oral sino mediante el cuerpo.

Es siguiente ejercicio surgió como una manera de conocer mejor a los participantes, averiguar qué sienten respecto a su cuerpo y más que nada cómo se observan a sí mismos. El objetivo no era juzgar sino que cada persona se diera cuenta de cómo se ve a si misma y cómo se ven los demás. Se manejaron preguntas a las que se podía contestar con una conformidad o un rechazo sobre determinados aspectos del cuerpo. Los participantes tenían la opción de no contestar si así lo preferían.

Este ejercicio es una exposición de cada persona hacia los demás y revela la manera de percibirnos a sí mismos. Al hacerlo frente a un público dicha exposición se vuelve todavía más difícil sin embargo los participantes lo realizaron sin mayor problema.

Siendo mi muestra un espacio abierto para la participación del público invité a los espectadores a subir al escenario con nosotros y contestar también a las preguntas. Me sorprendió y me gradó ver cómo las personas se acercaron y creando un ambiente cómodo intervinieron en el ejercicio.

Por otro lado, se continuó con un ejercicio que tenía que ver con partes del cuerpos, zonas o características físicas. Con el objetivo de eliminar la utilización de la voz por parte de los intérpretes se buscó una alternativa que nos permitiera exponer o señalar dichos aspectos corporales, por lo tanto se decidió escribir. Los participantes tenían a su disposición una serie de elementos como plumones, papel, colores, etc. que los podían usar de la manera más creativa que desearan. Cada persona escribía partes del cuerpo o características (por ejemplo “estrías”, “grasa corporal”, “abdomen”, “lengua”, etc.) y tanto ella como el resto del grupo podía reaccionar a esa propuesta. En este ejercicio se les dio la oportunidad a los participantes de ser tan creativos como quisieran, proponer cosas y comunicarse con los demás de manera no verbal. La regla principal de esta sección era expresar una postura respecto a la zona corporal que se estaba reaccionando, es decir la idea no era mostrar esas partes del cuerpo sino

comunicar qué siento respecto a esas zonas, estoy conforme o no, lo tomo con seriedad o no, etc. Como sucede comúnmente en improvisación, a medida que pasa el tiempo las relaciones se van fortaleciendo y cada vez hay un mejor entendimiento con los demás.

Para terminar la muestra se presentó el “Bolero” que era una escena de la obra coreográfica que se estaba montando. Se terminó esta pieza con una danza en parejas inspirada en los bailes de salón. Quise terminar con este segmento porque se trabajó mucho en la precisión y ejecución del mismo, además desde mi punto de vista se logró hacer un movimiento armónico, llevando el mismo pulso y más que nada adaptándose cada persona a su propio cuerpo; se utilizaron de la mejor manera y como un recurso positivo las habilidades de cada uno en lugar de resaltar las deficiencias técnicas.

Después del bolero comenzaron las preguntas e intervenciones por parte del público, reflejando de manera general una actitud positiva y de aceptación del proyecto.